

A LA VIRGEN

Maria

Ch. Joveto  
Panama

---

244 MON

FA. XIX / 576

MD

N. A. 542525

R. 65.040

M. JORRETO PANIAGUA



CEU

Biblioteca

Universidad San Pablo

Á LA VÍRGEN



MARÍA

COLECCION DE POESÍAS

INSPIRADAS EN EL SIGNIFICADO DE LAS FLORES

CON UN PRÓLOGO DEL

EMMO. SR. CARDENAL ARZOBISPO DE VALENCIA

D. ANTOLIN MONESCILLO Y VISO

Segunda edicion de FLORES A MARÍA

MADRID

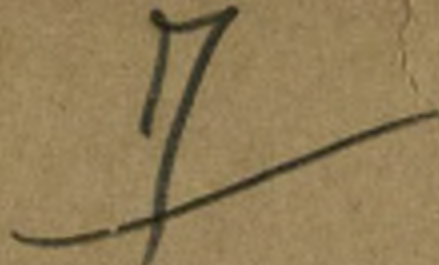
Administracion: Plaza de Isabel II, núm. 2, segundo.

1885

---

Es propiedad del autor. Queda hecho el depósito que marca la ley, á los efectos de la propiedad literaria.

---



# RECUERDO

À mi queridísima é inolvidable hija

MARÍA JACOBA TORRETO Y MADRONA

Un libro titulado Flores á Maria, á nadie debo yo dedicarlo más que á ti, hija de mi alma.

Tú fuiste un ángel hermoso que alegró por un instante mi existencia.

Tú, al volverte á la Gloria, de donde habías venido, te llevaste mi corazon hecho pedazos.

Llévate tambien mis pobres pensamientos; que los acepte la Vírgen de las Vírgenes, que me los inspira, y á cuyo lado vives, y... espérame un poco, que no tardará mucho en ir á buscarte tu amantísimo padre

*Manuel.*

## INDULGENCIAS

El Eminentísimo Sr. Nuncio Apostólico D. Mariano Rampolla, de los condes de Tindaro, Arzobispo de Heraclea, Prelado doméstico de nuestro Santísimo Padre Leon Papa XIII, en Rescripto fecha 16 de Marzo de 1885 se dignó conceder cien dias de indulgencias á todos los fieles de uno y otro sexo por cada dia en que recen tres *Ave Marias* y lean despues una de las composiciones contenidas en este libro, pidiéndole á Dios por la exaltacion de nuestra santa fe católica, extirpacion de las herejias, paz y concordia entre los principes cristianos, conversion de pecadores y demas santos fines de la Iglesia.

---

### CON LA APROBACION Y CENSURA ECLESIAÍSTICAS

LAS POESÍAS QUE CONTIENE ESTE LIBRO PUEDEN LEERSE EN LOS TEMPLOS

---

La composicion de la página 73, titulada *Ojicanta*, es original del Sr. D. Santos Jorroto y Heredia, padre del autor de este libro.

---

## CUENTOS FANTÁSTICO-MORALES

*por Manuel Jorroto Paniagua.*

Forman un lujosísimo tomo, encuadernado en tela, oro y cromos. Están ilustrados con multitud de dibujos por el mismo autor. Han sido premiados con medalla de mérito en el Congreso pedagógico de Madrid y en la Exposicion Literario-Artística, y con grandes medallas de oro de primera clase por la Sociedad Cientifico-Europea de Paris, y por el Circulo *Promotore Partenopeo* de Nápoles. Tienen la aprobacion eclesiástica. Precio: TRES pesetas.

## CARTA-PRÓLOGO

*Sr. D. Manuel Jorroto Paniagua.*

MI SEÑOR Y QUERIDO PAISANO:

Se digna V. darme cuenta de los piadosos desvelos que le inspira la devocion á la Virgen Purísima, Augusta Madre del Redentor; y leyendo las bellas frases en que viene concebido tan laudable aviso, encuentro á seguida, cómo y en qué forma ha hecho V. práctico el edificante propósito de comunicar á los demás el espíritu de ternura con que, buen hijo y buen cristiano, honra el amor á sus padres, y la reverencia hácia la Especiosa Doncella, Reina de los ángeles.

Eran menester, para la obra que V. ha emprendido, mucho amor, mucha constancia, talentos bien logrados, y el favor de los prestigios que dan el estudio y el arte, si el intento había de corresponder á la dignidad del asunto; y como V. une con indisoluble lazo la devocion á la inteligencia, la piedad al celo discreto, y los auxilios de la forma delicada á la majestad del objeto, quiero persuadirme que la Madre de Dios ha de mirar con buenos ojos unos talentos, unas letras y un fervor que tanto magnifican la gloriosa servidumbre de la Señora del mundo.

Motivo da V. á pensar que su libro en proyecto

ha de correr de mano en mano entre niños, sus madres, ancianos y vírgenes, como dón precioso que el cielo envía á las escuelas de la fe y del sentimiento, para que se entienda bien que los trabajos de espíritu afirman en vez de enflaquecer, y consolidan en lugar de atenuar los esfuerzos del ingenio.

Y no he de llamar yo ingenio, ni poesía, y mucho ménos entretenimiento apacible, las tareas que V. ha consagrado á enaltecer la piedad cristiana; sino que hablando como V. habla, ya que no me sea dado elevarme como V. se eleva, debo declarar que acepto y aplaudo tal propósito.

Invoca V., para dicha suya, pues que le oyen, el nombre de sus padres; y en hacerlo así, cien y cien hijos, unos desventurados, y desheredados otros, tal vez se estimulen á guardar el cuarto mandamiento de la ley eterna de Dios, eterno legado del cielo.

Por de pronto, leyendo la carta de V., quiere uno ser hijo; quiere ser autor y poeta, y quiere tambien escribir cuatro malos borriones, siquiera para tener ocasion de ofrecerlos á la memoria de sus padres. De tan varia excitacion debe esperarse que los ánimos se fijen en cosas fecundas, como lo es la piedad, sentimiento de veneracion á los mayores, y de religioso apego á las verdades eternas.

Estoy, pues, á lado de V., ó siguiéndole, como V. quiera y adonde le plazca, yendo ambos en la buena compañía de la Madre de Dios, y por el camino de salvacion, Jesucristo, Señor nuestro.

ANTOLIN, Cardenal Arzobispo de Valencia





## GRANADO

### Union.

**P**erdona si tu nombre sacrosanto  
me atrevo á pronunciar, Vírgen María.  
El Infierno ante él ruge de espanto,  
de júbilo la Gloria se extasía,  
disípase la sombra, cesa el llanto,  
surgen mundos de amor y de armonía,  
y debiera callar mi sér de cieno,  
mudo de confusion, de asombro lleno!

Pero, el ánsia febril que me devora,  
la ambicion de cantar públicamente  
cuánto mi alma, por su bien, te adora,  
desbórdase ya en ella raudamente,  
lo mismo que, con fuerza aterradora,  
sube por el volcan la lava hirviente,

lo mismo que en inmensa catarata  
la corriente, sin fondo, se desata...

¡Qué horroroso vacío, qué tormento  
debe experimentar el alma impia  
que, de su vida en el postrer momento,  
contigo no se encuentre, Madre mia,  
ni de tu nombre el delicioso acento  
endulce el estertor de su agonía!

¿Qué amparo buscará que en ti no sea?

¿Qué consuelo, qué amor, qué luz, qué idea?

¿No así estará la mía en tal instante,  
que si en virtud de misterioso encanto,  
quedara de tu nombre el son vibrante  
cada vez que le invoco en mi quebranto,  
raudal de melodías, incesante  
se oyera en torno mio, dulce canto,  
que, de mi muerte en el incierto día,  
vida, fuerza y amor me infundiría.

No así estará la mia sola y triste,  
porque tu imágen venturosa y santa  
con ella vive desde que ella existe,  
de tal manera unida y fuerza tanta,  
que á todo embate mundanal resiste.  
Nada, para su dicha, la quebranta,  
pues en mis ojos la grabó el deseo  
y allí por donde miro, allí la veo.



## ROSA DE CIEN HOJAS

### Gracia.

I

**D**ios te salve, María,  
de gracia llena,  
más pura que las hojas  
de la azucena.  
Dios es contigo;  
sé tú, Virgen querida,  
siempre conmigo.  
Por tus santas virtudes  
bendita eres  
entre el número inmenso  
de las mujeres,  
y, de tu seno,  
bendito el santo fruto  
de gloria lleno.

Santa María, Madre  
de Dios clemente,  
ruégale por nosotros  
eternamente,  
y, á tus favores,  
nuestro perdon debemos  
los pecadores.





## ABETO

### Fortuna.

**L**uchando por tener grandes fortunas  
el hombre siempre está,  
y todas se reducen á dos cunas...  
¡dos cunas nada más!  
Cuando se abre el camino de la vida,  
¿qué tiene al empezar?  
Una cuna, de tablas construida.  
¡No tiene nada más!...  
Después, cuando la muerte el paso sella,  
¿qué encuentra al concluir?  
¡Otra cuna de tablas, quizá aquella  
donde empezó á vivir!...  
Per eso, con mi mísera fortuna  
me juzgo yo feliz,  
pues sé que, si al nacer tuve una cuna,  
la encontraré al morir.

Pero... ven á mi lado, Madre mia,  
infúndeme valor;  
contigo cruzaré la selva umbria  
que media entre las dos.  
La cuna de la vida, de tal suerte,  
guiándome tu amor,  
lo será para mí la de la muerte,  
la de mi salvacion.





## ARTEMISA

### **Dicha.**

**L**a dicha!... ¿Quién la encuentra  
separada de ti, Virgen querida?  
En ti se reconcentra,  
dándonos, sin medida,  
raudales de esperanza, amor y vida.

Toda de ti dimana,  
lo mismo que dimana de la aurora  
la luz de la mañana,  
que todo lo engalana,  
que todo lo despierta y lo colora.

Y, cual sin luz el mundo  
que tantos esplendores nos ofrece,  
nada más nos parece

que un abismo profundo  
de sombra impenetrable que estremece,

Lo mismo, Madre mia,  
la dicha, sin ti, es bien que nadie alcanza,  
locura que extravía,  
llanto, melancolía,  
quimérica ilusión, torpe esperanza!

Pregunte á su conciencia  
quien léjos de ti viva en la molicie,  
ó aquél á quien la ciencia,  
la suerte, la opulencia,  
el placer ó el orgullo le acaricie.

Pregunte por su dicha,  
y al punto encontrará su desencanto,  
viendo que, miéntras tanto,  
se ahoga en su desdicha  
sin poder contestar, muda de espanto!...

¡Que fuera desvario  
pretender hallar ciencia sin errores,  
molicie sin hastío,  
placeres sin dolores,  
ni opulencia sin ánsias y temores!



Por eso yo, sediento,  
de dicha verdadera, en ti coloco  
todo mi pensamiento,  
y en calma vivo, y loco  
de esperanza, de amor y de contento.

Y si pasión impía  
pretende que de ti se me desvíe,  
mi alma se sonríe,  
radiante de alegría,  
y... ¡en ti sigue pensando, Madre mía!







## AMARANTO

### **Inmortalidad.**

#### I

**P**ronto del árbol las frondosas ramas,  
sin flores y sin hojas,  
no darán al viajero fatigado  
la apetecida sombra!  
¡Pronto del lago se helarán las aguas,  
blanca estará la loma,  
y blanca del collado y de la vega  
la pintoresca alfombra!...  
¡Morirá la materia; de los mundos  
se romperán las órbitas,  
y flotando al acaso irán sus átomos  
por la celeste bóveda!...

## II

Mas ¡ay! el alma que en mi pecho alienta,  
ni muere ni se agota,  
por más que de la cárcel que la oprime  
los círculos se rompan!  
¡Ella verá caer las altas torres  
y la marmórea roca;  
ella verá apagarse de los astros  
la luz deslumbradora!...

## III

No dejes, Madre mia, que la pobre,  
desventurada y sola,  
cruce por los senderos de esta vida  
tan lúgubre y tan corta.  
Cógela de tu mano cuando toque  
las puertas de la otra,  
que de espanto se ve sobrecogida  
como la triste tórtola.  
No la dejes perdida en este abismo  
de misterios y sombras,  
donde sólo hay eternas dos palabras:  
«El Infierno y la Gloria.»



## IRIS AZUL

### **Confianza.**

**S**i de la eterna ventura  
quereis gozar algun dia,  
tened la conciencia pura  
y... confiad en María.







## ADORMIDERA

### Poesía.

**Y**a las aves despiertan,  
huye la sombra,  
se matiza de flores  
la verde alfombra;  
riza el mar á lo léjos  
limpias espumas,  
y las velas se pintan  
entre las brumas;  
ya de la aurora  
se ha encendido la llama deslumbradora.

A la falda del cerro  
se alza la aldea,  
retratada en el rio  
que la rodea;

cubierta está la ermita  
de olivo y flores,  
cruzan por el espacio  
los voladores;  
y su adornos  
lucen los habitantes de los contornos.

Ya los músicos vienen  
por la floresta,  
y al vuelo las campanas  
tocan á fiesta...  
Mas ¿cuál es el motivo  
de dicha tanta?  
¿Por quién suena la música  
y el pueblo canta?  
Por ti, María,  
fundamento de toda la poesía.

Por ti, adorada Virgen,  
Madre amorosa,  
la ermita se engalana  
de olivo y rosa.  
Por ti cruzan el aire  
los voladores;  
por ti, fuente de vida,  
flor de las flores,



antorcha santa  
que todo lo ilumina, todo lo encanta.

Por ti, el honrado pueblo  
sus galas luce,  
tu imágen en sus hombros  
feliz conduce;  
por ti suenan del órgano  
las melodías,  
y de amores te llevan  
todos los días  
ricos raudales  
del humo del incienso las espirales.

Por ti, Virgen dichosa,  
sin par ni ejemplo,  
donde alienta una vida  
se eleva un templo;  
porque á nadie es posible  
sin tu presencia,  
soportar la amargura  
de la existencia;  
que tú, María,  
llenas el firmamento de poesía.

De ti copian sus luces


las alboradas,  
las aves sus canciones  
enamoradas,  
los cielos y los mares  
su transparencia,  
la brisa su frescura,  
la flor su esencia...

Tú eres aliento  
que en deleite trasformas hasta el tormento.

Tú en éxtasis dulcísimo  
prestas al alma  
delicia incomparable,  
dichosa calma.

Tú de gracia la inundas,  
de fe y consuelo,  
lo mismo que á las vegas  
el arroyuelo,  
cuando el torrente  
raudo se precipita por la corriente.





## CIPRÉS

### **Dolor.**

#### I

**B**óveda misteriosa del espacio,  
cuyos flotantes velos  
sirven de base al eternal palacio  
del divino Monarca de los cielos;  
oye el acento mio,  
acento de dolor, eco de angustia,  
porque se forma en el lugar sombrío  
de un alma triste y mustia;  
oye mi pobre acento,  
déjale que se mueva por los tules  
de tu impalpable alfombra,  
que le eleven los átomos del viento  
con sus alas fantásticas azules,  
y llegue la voz mia  
hasta el trono de Dios, donde no hay sombra,  
donde todo es amor, todo armonía.

## II

En medio de la altura  
todavía está el sol; mas ¡ay! su llama,  
lluvia de fuego, que las hojas seca,  
en vez de luz derrama.

Se agita el huracan; sus ecos ronc  
se oyen rugir por la montaña hueca;  
se revienta el volcan, retumba el trueno,  
el mar su espuma ensangrentada vierte,  
el pueblo deicida  
busca errante y miedoso una guarida  
y en el espacio, entre la niebla oscura,  
carcajadas horrisonas murmura  
la sombra de la muerte!...

En medio de este lúgubre concierto,  
que hiela el corazon, y el alma espanta,  
hay un monte desierto,  
y una Cruz en su cumbre se levanta.

## III

Alli, por mí, Dios mio,  
por mí que sólo soy polvo y miseria,  
miro tu sér divino en la materia  
de un cuerpo yerto y frio!

Tu, á cuya sola voluntad suprema

se enciende en la extension del firmamento  
la lámpara del día,  
débil chispa quizás de la diadema  
de luz resplandeciente  
que alumbra los contornos de tu frente;

Tú, á cuyo aliento en la region vacia  
los astros y los mundos se conmueven,  
el mar se agita, la cascada cae,  
las aves cantan, se desata el río,  
los cálices se mueven  
al purísimo beso del rocío,  
y el aire en ellos toma  
raudales de color, mundos de aroma;

Tú, á cuyos piés, en nacaradas nubes,  
al compás de sus alas de azul y oro  
te ensalza sin cesar alegre coro  
de angélicos querubés,  
muriendo estás... ¡Dios santo!...  
De espinas y de abrojos  
miro tu frente coronada, y miro  
que, si exhalan tus labios un suspiro,  
si vierten una lágrima tus ojos,  
es perdonando al insensato pueblo,  
al pueblo deicida,  
que, en su locura y ceguedad, no advierte  
que forman los instantes de tu muerte

los primeros instantes de su vida.

Mas ¡ay! que al pié del leño,  
que tu cuerpo santísimo encadena,  
transida de dolor, muerta de pena  
tu Santa Madre está. ¡Pobre María!...

#### IV

Miradla á los destellos  
de la luz misteriosa, triste y vaga  
del rayo que se enciende y que se apaga  
de súbito en la bóveda sombría!

¡Caidos en desórden sus cabellos,  
descompuesto su traje, hecho pedazos,  
inquieta su mirada reverente  
ora estrecha anhelante entre sus brazos  
los piés del Inocente  
Dueño del cielo y de la tierra entera,  
que muere en una Cruz por quien le hiriera,  
ora se esfuerza en levantarse erguida  
por beber los alientos de su boca  
y prestarle la vida de su vida!...

¡Vedla desfallecida  
caer sobre las piedras de la roca,  
mezclándose en los pliegues de su manto  
la sangre de su Hijo con su llanto!...

.....



## V

Ráfagas soñolientas del espacio,  
cuyos flotantes velos  
sirven de base al eternal palacio  
del divino Monarca de los cielos:  
dejad que al trono donde está María  
lleguen los ecos de la lira mia;  
de mi lira, que vibra en son doliente,  
porque siente tambien cuanto Ella siente.  
Sus cuerdas destempladas he cubierto  
con funerario manto,  
y así suena su canto como el canto  
del ave que se muere en el desierto!...

## VI

Tristezas y dolores  
que la copa llenais de la amargura,  
sueños aterradores,  
atmósfera pesada del sombrío  
sepulcro solo y frio,  
densas tinieblas de la noche oscura,  
envolved sin piedad el pecho mio.

Huya la luz del dia,  
cierna la muerte sobre mí su velo,  
y exhale el alma mia

el último suspiro del consuelo.

¡Yo quiero padecer, Virgen María!...

Ilusiones, delirio,

triste recuerdo del placer ausente,

vuestro cruel martirio

sin tregua y sin medida me atormente!

Yo quiero padecer; tantas heridas

sobre mi cuerpo dilatarse vea,

que toda su extension solo una sea.

Sufra una vida, y ciento, y tantas vidas,

que dure eternamente mi quebranto,

si he de ahorrar una gota de tu llanto.

Quiero sufrir contigo; mas ¡ay! siento

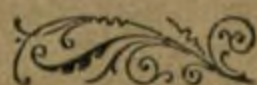
que por más que oscurezcan los dolores

la luz del alma mia,

no alcanzaré el tormento

de una lágrima sola que tú liores,

¡pobre Madre de Dios, pobre María!







## ALELUYA

### Alegría.

**L**leno de inmensa alegría,  
cuanto existe, Virgen Santa,  
sublimes himnos te canta  
demostrándote su amor.

Himno es para ti el murmullo  
de la cascada y del río,  
y los besos del rocío,  
y de la selva el rumor.

Si abren sus picos las aves,  
ó sus cálices las flores,  
sus trinos y sus olores  
buscándote al cielo van.

Los astros te alzan diademas  
de brillantes aureolas,  
grupos de perlas las olas  
que bordan el ancho mar.

Y del órgano en los ecos,  
ó del incienso en los giros,  
al cielo nuestros suspiros  
se elevan en pos de ti.

Haz que suenen en los coros  
de tu trono, Madre mia;  
y permítenos que un día  
te bendigamos allí.





## CÉSPED

### Alabanza.

**A**nsia tiene el alma mia  
de alabarte eternamente,  
Madre del Omnipotente,  
Sagrada Virgen María;  
concédela el bien que ansia  
dando á sus culpas perdon,  
y contigo en santa union  
su pureza se afiance,  
hasta que la dicha alcance  
de alabarte en tu mansion.







## CLAVEL ENCARNADO

### **Amor vivo y puro.**

**A**mor tan vivo y tan puro  
como el amor de María,  
nadie jamás le ha sentido  
desde que la vida es vida.

Y quedará del espacio  
la inmensa extension vacía,  
sin los astros ni los mundos  
que por el amor se agitan;

Lanzará el último aliento  
el último sér que viva,  
y se volverá á la nada  
cuanto de la nada exista.

Que no habrá ni en lo creado  
ni en la presencia divina,  
amor tan vivo y tan puro  
como el amor de María.

¿Qué son los dulces efluvios  
llenos de esencias dulcisimas,  
con que las cándidas flores  
entre si se comunican?...

¿Qué la atraccion poderosa  
con que en torno del sol giran  
las lámparas rutilantes  
de la bóveda infinita?...

¿Qué de las castas doncellas,  
en sacro templo escondidas,  
el ofrecer al Eterno  
corazones sin mancilla?...

¿Qué la oracion fervorosa  
del alma contemplativa,  
que en santas aspiraciones  
se trasporta á la otra vida?...

¿Qué el éxtasis delicioso  
con que al Sumo Bien admiran  
los espíritus felices  
que en su mismo amor se abisman?...

¡Reflejos no más, reflejos  
del puro amor de Maria...  
del amor incomparable  
de la Mujer Elegida!

De la unida eternamente  
con la Trinidad beatífica,

de la que es Madre del Hijo,  
de la que del Padre es Hija,  
De la que del Santo Espiritu  
es la Esposa fidelisima,  
del encanto de la Gloria,  
de la luz del alma mia...









## GUACO

### Salvacion.

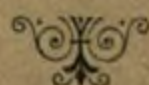
**D**ios te salve, Reina y Madre,  
Madre de misericordia,  
dulce manantial de vida  
que da consuelo al que llora;  
puro nombre en que mi alma  
funda su esperanza toda.

Dios te salve; á ti llamamos  
desde este mundo de sombras,  
desde este triste destierro  
que por los espacios flota,  
los pobres hijos de Eva,  
llenos de inmensa congoja.

Recoge nuestros suspiros,  
nuestras lágrimas copiosas,  
que ya, de tanto verterlas,  
un valle de llanto forman.

Ea, pues, Virgen María,  
nuestra Abogada y Señora;  
vuelve á nosotros tus ojos  
de inmensa misericordia,  
y, despues de este destierro,  
de esta vida transitoria,  
preséntanos á tu Hijo,  
al Rey á quien le pregonan  
desde la perla, que oculta  
allá en su seno las olas,  
hasta los astros que ruedan  
por la trasparente atmósfera.

¡Oh María clementísima!  
Tú, que eres buena y piadosa,  
ruega por nos al Eterno,  
las manchas del alma borra,  
y haz que un dia limpia y pura,  
volando á ti presurosa,  
alcance y goce contigo  
las dulzuras de la Gloria,  
premio que Jesus reserva  
para quien con fe le invoca.





## PASIONARIA

### **Fe religiosa.**

**C**astísima Virgen,  
vivífica llama,  
que el pecho me inflama  
de sólida fe.

Pues en el páramo  
del mundo me guía,  
jamás, Madre mía,  
se extinga en mi sér.

Tú, á quien el Altísimo  
con gozo inefable  
de fe inagotable  
tesoros te dió.

Virtud de los ínclitos  
y santos varones,  
de místicos dones  
el más rico don.

Manténla en mi espíritu  
con fuerza y denuedo,  
que ahogárame el miedo  
viviendo sin fe.

Sin ella, en el lúgubre  
mundano camino,  
sin luz y sin tino,  
¿qué fuera mi sér?

¡Sonrisa satánica,  
vaiven de la duda,  
botin de la ruda  
batalla del mal!...

Con ella el intrépido  
varon esforzado,  
por siempre aclamado,  
vencido jamás.

Destello más fúlgido,  
más vivo, más fuerte,  
conforme la muerte  
le quiere extinguir.

Destello que al ánima  
conduce á la altura,  
delicia, ventura,  
contento sin fin.



## PENSAMIENTO

**Sólo vos ocupais mi pensamiento.**

### I

**F**lotaba todavía del ángel de mi guarda,  
sobre mis turbios ojos, el blanco y limpio velo;  
mi madre cariñosa, meciéndome en la cuna,  
velaba por mi sueño,  
y yo, aunque era tan niño,  
¡qué bien hoy lo recuerdo!  
sentía caer tantas  
dulzuras en mi pecho,  
que en sonrisas vertíanlas mis labios,  
por no caber ya dentro.

### II

Al ángel preguntando, batió sus tenues alas,  
con su armonioso ruido se despertó mi sueño,

y vi á la madre mia, besándome en los labios,  
con un amor tan tierno,  
que, aunque era yo tan niño,  
pensé que aquel aliento  
era que el alma suya,  
dábasela á mi cuerpo,  
y, al cruzarse los átomos, sentía  
sonar un nombre en ellos.

## III

Bendita una y mil veces el alma de mi madre,  
que al animar la mia, segun aprendí luégo,  
tu nombre, Virgen Santa, tu nombre es el que hacía  
sonar entre sus besos.  
Y, aunque era yo tan niño,  
noté en él tal consuelo,  
que en mí le fuí mezclando  
conforme fuí creciendo,  
y de su esencia deliciosa y pura  
formé mi pensamiento.





## AMAPOLA

### Consuelo.

**C**onsuelo para mis penas  
pedi á la amistad un dia;  
pero... ¡las hizo más grandes,  
en vez de hacerlas más chicas!...

Pedisele á los placeres,  
y me dieron, por desgracia,  
la ruina para mi cuerpo,  
la muerte para mi alma!

¡Ampárame, Virgen Pura!  
pidiéndole á ti, exclamé;  
y de inefable delicia  
se vió inundado mi sér.

Nunca desde entónces pido  
consuelo para mis penas.  
Pensando en ti, Madre mia,  
ni sé cómo son siquiera!...







## FLOR DE TARTARO

### **Remordimiento.**


**E**scúchame, Virgen Santa,  
mirame á tus piés de hinojos,  
vertiendo llanto mis ojos,  
y el corazon amargura!...  
Lleno estoy de desventura,  
que mi razon extravía,  
y acerba melancolía  
me consume lentamente,  
pensando cuán fácilmente  
he pecado, Madre mia!...

—

Manchada está mi inocencia  
con el estigma del vicio,  
y en hediondo precipicio  
lanza gritos mi conciencia;

ten, Virgen Pura, clemencia  
de mi horrible sufrimiento,  
y déme tu dulce acento  
de perdon, eterna calma,  
pues ha sentido mi alma  
profundo remordimiento.





## PALMA

### **Victoria.**

**V**ictoria! Palabra insigne  
que mi razon no adivina  
por qué á sus triunfos el hombre  
con tanta ilusion aplica.

Con líneas de astros debiera  
estar en la Gloria escrita;  
que solamente se hizo  
para la Virgen Maria.

Victoria cantan en vano  
quien por sus riquezas brilla,  
quien á las ciencias sorprende,  
quien á las artes domina.

Las naciones vencedoras,  
los reyes en sus conquistas,  
el mundo, el cielo, los ángeles,  
los Santos, las jerarquias.

Pero cantarla, tan sólo  
puede la Virgen Santísima,  
porque el universo entero  
ante su imágen se humilla.

Porque el averno, á su nombre  
ruge sin cesar, de ira,  
desde que en el mundo fuera  
sin pecado concebida.

Porque los mismos arcángeles,  
que en puro amor se extasían,  
santo homenaje la rinden,  
la respetan y la admiran.

Y colocada en el trono  
de la Trinidad beatífica,  
para dicha de la Gloria,  
la Gloria entera domina.





## CAMELIA DISCIPLINADA

### Encantos.

**L**umbre de donde el sol la suya toma  
y el cielo transparencia y hermosura;  
aliento en que la música murmura  
y brota de las flores el aroma;

Semblante inmaculado en el que asoma  
la expresion deleitable, dulce y pura  
de amor y majestad, paz y ventura  
y el suäve candor de la paloma;

Gérmen de la virtud, rico tesoro  
de la más inspirada poesía,  
que encanta de la Gloria al almo coro.

Así la Virgen es; así María,  
la Doncella feliz, á quien adoro  
con toda la efusion del alma mia.





CEU

Biblioteca

Universidad San Pablo

## MIOSOTIS

### Acuérdate de mí.

**M**añana cruzará la sombra oscura  
por el camino de la vida mía;  
mi lengua balbuciente é insegura  
entónces no podrá, Virgen María,  
tu nombre pronunciar.

¡Mis ojos no serán sino dos huecos  
donde el insecto formará sus nidos,  
y el viento, al arrastrar los troncos secos,  
de mis huesos los átomos podridos  
tambien arrastrará!

¡Sin luz y sin consuelo, sola, errante,  
mi alma cruzará por el espacio,  
buscando entre su bóveda ondulante  
la puerta de tu célico palacio,  
de tu reino feliz!

Haz entónces que el iris de tu frente  
ilumine mi vuelo; sé mi guía,  
y, al rogar á tu Padre Omnipotente,  
acuérdate de mí, Vírgen María,  
acuérdate de mí!







## HIERBA DE SANTA MARIA

### Pureza.

**L**a sonrisa del niño  
que duerme y goza,  
porque sueña que aún vive  
sobre la Gloria,  
y al Increado  
puros himnos eleva  
con sus hermanos;

De la alegre mañana  
la aurora fúlgida,  
que abrillanta los mares,  
el cielo alumbra,  
las flores pinta,  
y, á su influjo de amores,  
brota la vida;

De la nieve los copos,  
cuando se forman,  
del rocío las nítidas  
brillantes gotas,  
los tiernos cálices,  
las palomas, las perlas,  
la luz, los ángeles,

Deliciosos conjuntos,  
Virgen excelsa,  
riquísimos tesoros  
de la pureza  
forman, sin duda;  
mas ¡ay! ¡qué poco valen  
ante la tuya!

Tu pureza es la llama  
deslumbradora,  
cuyos rayos son flores,  
astros, aromas,  
perlas, sonrisas,  
inefable encantos,  
amor y vida.

Fuente de donde nace  
la de las vírgenes,

donde de amor se inflaman  
los serafines;  
santo modelo  
que de la suya misma  
formó el Eterno.

Pureza incomparable,  
deleite sumo,  
joya la más preciada  
del Trino y Uno,  
Virgen Purísima,  
vuelve, vuelve los ojos  
al alma mía.

Mírala que manchada  
de culpas vive;  
deja que un rayo tuyo  
la purifique;  
hazla dichosa  
y, aumentando tus coros,  
cante tu gloria.







## OLIVO

### **Paz.**

**D**etente, animado encierro,  
donde le plugo al destino  
que yo anduviera el camino  
de este mundano destierro!  
¡Detente, cárcel de hierro,  
mansion lúgubre y sombría,  
nido de melancolía,  
por cūyos inciertos giros,  
en lágrimas y suspiros,  
se agota la vida mia!...

¿Dónde, orgulloso, me lanzas?  
contesta... ¿Qué te propones?  
¿Cuáles son tus ilusiones,  
y cuáles tus esperanzas?...  
Cesen ya tus asechanzas  
y deja en paz á mi sér,

que no cesa de correr  
por donde tu ley le obliga,  
y ya de angustia y fatiga  
se siente desfallecer.

Deten siquiera un instante  
tu agitado movimiento,  
y deja que tome aliento  
en esta lucha incesante.  
Rasga el velo, que delante  
de tus ojos te pervierte,  
mira sin pasion, y advierte  
cómo traidor te alucina  
y cómo, de ruina en ruina,  
te precipita en la muerte!

¿Cuándo ¡ay de mí! te persuades  
de que en tu ansiada materia  
sólo hay gusanos, miseria,  
vanidad de vanidades?...  
Cesen ya tus liviandades  
y tu esperanza ilusoria:  
grandezas, honores, gloria,  
que con tal vértigo esperas,  
solamente son quimeras,  
¡todo viento! ¡todo escoria!

Que ya tu ambicion prescinda  
del mundo y su desenfreno,  
y arroja el letal veneno  
de la copa que te brinda;  
no te ofusque ni te rinda  
con su incienso ni su encanto,  
porque, en desacorde canto,  
satánico y estridente,  
se mofará prontamente  
de tu martirio y tu llanto!

¡Mirale cómo se enreda  
en hirvientes oleajes;  
cómo ruedan sus carruajes  
y cruje el oro y la seda;  
mirale cómo se queda  
delirante en torpe orgía,  
y se embriaga y se extravía,  
sin pensar en su cinismo  
que abriéndose va un abismo  
de eterna melancolía!

La insaciable sed de oro,  
que á la vida te encadena,  
más amarga hará tu pena  
cuanto mayor tu tesoro.

Huye ya, por tu decoro,  
de la torpe obscenidad,  
y piensa que la beldad  
que de tal modo te humilla,  
es relámpago, que brilla  
sobre densa oscuridad!

Ten á los vicios vencidos,  
freno pon á tus pasiones,  
y en más puras ilusiones  
deléitense tus sentidos;  
jardines tienes henchidos  
de flores frescas y hermosas,  
brisas, áuras deliciosas  
de purísimos perfumes,  
en tanto que te consumes  
entre esencias venenosas.

Ve de la noche los velos  
que el viento al cruzar desata,  
sembrando chispas de plata  
por la extension de los cielos;  
mira los blancos rielos  
de los lagos transparentes,  
los mares que alzan sus frentes  
rompiendo las densas brumas



---

con sus coronas de espumas  
y con sus olas hirvientes...

Alégrente los oídos  
los ecos que el viento trae  
de la cascada, que cae  
sobre los fondos perdidos...  
Las aves dejan sus nidos  
cuando nace el nuevo día;  
oye la dulce armonía  
de sus alegres canciones,  
que las etéreas regiones  
inundan de poesía...

Encanto den á tus ojos  
los fantásticos paisajes...  
Bordan los cielos encajes  
azules, blancos y rojos...  
Entre zarzas y entre abrojos  
se asoma y se esconde el río...  
Mira el blanco caserío,  
mira la selva, los montes,  
los lejanos horizontes,  
el bosque oscuro y sombrío...

Detente ante tal encanto,

ante tal magnificencia,  
y admira la omnipotencia  
de tu Dios, tres veces Santo.  
Medita bien, miétras tanto,  
que la existencia le debes,  
    ue audaz contra Él te atreves,  
haciendo su Ley jirones  
con tus impuras pasiones,  
con tus instintos alevés,

    Y deja que el alma mía  
en santa paz se extasie,  
donde todo la sonríe,  
ante el altar de María;  
donde encuentra su alegría,  
donde sus glorias alcanza,  
donde tiene su esperanza,  
su paz, su amor, su elemento,  
el ansiado fundamento  
de su bienaventuranza.





## HELIOTROPO

### **Yo te amo.**

**D**esde que el sol tras de los montes arde,  
pintando con su luz el hemisferio,  
hasta que envuelve soñolienta tarde  
sus rayos de la noche en el misterio,  
te adoro yo.

Y, en vano el sueño incomprensible intenta  
que te olvide un instante mi memoria;  
pues, mientras duermo, mi ventura aumenta  
soñando que vivimos en la Gloria  
juntos los dos.

Un altar de mi pecho en lo profundo  
formé para tu imágen, Madre mia,  
y toda mi ilusion, todo mi mundo,  
en el cándido nombre de María  
le encuentro yo.

Él es de mi esperanza el fundamento,  
la luz de mi razon, él mi delicia,  
la fuerza que á mi sér infunde aliento;  
él sólo quien alegra y acaricia  
mi corazon.


Por ti, sin vacilar, la muerte ansío;  
que, libre de esta cárcel que me inquieta,  
violentando sin tregua mi albedrio,  
feliz mi alma vivirá sujeta  
sólo á tu amor.





## CENTAURA

### **Felicidad.**

id lo que cantan,  
oid lo que dicen  
los coros inmensos  
de séres felices  
que, ardiendo en la llama  
de fe inextinguible,  
rodean la Gloria  
la Gloria sin límites.  
Oid lo que cantan,  
oid lo que dicen:

«¡Feliz la Escogida,  
Purísima Virgen,  
de serlo nosotros  
el único origen!  
¡Feliz la Doncella  
que pudo eximirse  
del torpe pecado  
que á todos aflige;

la Virgen que es Reina  
de todas las vírgenes,  
de todos los Santos  
que ante Ella se rinden;  
que tuvo en su seno,  
de Dios, siendo Virgen,  
al Hijo preclaro  
que al mundo redime!  
¡Feliz la Prudente,  
Fiel, Casta y Humilde,  
que, siéndolo tanto,  
logró distinguirse,  
dejando en la tierra  
modelo apacible  
de cuantas virtudes  
el hombre concibe!  
¡Feliz la que, en premio  
de ser Invencible,  
Dios quiso que fuera  
por siglos sin límites,  
de sus atributos  
y gloria participe!  
¡Feliz la que al lado  
de Dios mismo vive,  
y en quien se recrea,  
con gozo indecible,

Aquel que, queriendo,  
creó cuanto existe,  
dió vida á los mundos  
y al cielo matices;  
la dulce Esperanza,  
Consuelo del triste,  
Refugio y amparo  
de aquél que delinque;  
Salud del enfermo  
y Estrella que sigue  
quien hácia la Gloria  
su paso encamine;  
Davidica Torre,  
Vaso incorruptible  
de honor y de esencia  
sagrada é insigne!  
¡Feliz la áurea Casa  
de célicos timbres,  
la Rosa, que místicos  
aromas despide,  
ebúrneo Castillo  
que ampara y resiste!  
¡Feliz la Admirable  
Clemente, á quien dice  
bienaventurada  
cuanto alienta y vive;

el Trono en que todas  
las ciencias residen,  
y Espejo de recta  
justicia inflexible!  
¡Feliz nuestro Auxilio;  
feliz nuestro Iris,  
la Puerta del cielo  
y el Arca sublime  
de santa alianza,  
que así nos permite  
gozar de esta dicha  
que nunca se extingue!»

¡Oh Madre de Gracia  
divina, que asistes  
Amable á los hijos  
que á ti se dirigen!  
¡Oh Madre amorosa,  
Purísima Virgen!  
Jamás nuestros pasos  
de ti se desvían,  
y pronto en tu Gloria  
por siglos sin límite  
seamos nosotros  
los seres felices  
que Reina te llamen  
de todas las vírgenes.





## ANGÉLICA

### Inspiracion.

¿Quién dió al artífice ejemplo  
para que hendiera la nube,  
la torre por donde sube  
la santa oracion del templo?

¿Quién dió al inspirado artista  
la fuerza de sus colores?  
¿Qué mágicos resplandores  
iluminaron su vista?

¿Quién tan dulce arrobamiento  
dió del músico á la mente?  
¿Quién deja sobre mi frente  
la inspiracion que yo siento?

Sólo tu nombre, Maria;  
tu nombre, potente llama,  
manantial que amor derrama,  
dulce bien que me extasía.

Él es la santa aureola  
que inspira de parte á parte,  
porque tu nombre y el arte  
son una palabra sola.





## OJICANTA

### Esperanza.

**S**in luna está la noche; del viento el raudo giro  
la mar revuelve en olas de túrbidas espumas;  
la nave está perdida, y, entre las densas brumas,  
subiendo va á la gloria del náufrago un suspiro  
que dice: «Espero en ti.»

La estancia es triste y pobre; la débil luz se apaga,  
tendido está el enfermo sobre el helado suelo,  
y, en tanto que su vista se eleva por el cielo,  
una oracion murmuran sus labios, dulce y vaga,  
que dice: «Espero en ti.»

No en vano el moribundo y el náufrago confía;  
que tú llenas el alma de aliento y de dulzura,  
y al huracan conviertes en brisa fresca y pura;  
por eso, Virgen Santa, querida Madre mia,  
por eso espero en ti.

Y si Luzbel sus flechas colérico me lanza,  
ó emponzoñarme intenta con su veneno impio,  
de sus mortales golpes defiende al pecho mio;  
no olvides un momento que toda mi esperanza  
la tengo puesta en ti!





CEU

Biblioteca

Universidad San Pablo

## ALBAHACA

### Odio.

I



odio irreconciliable  
me inspira, Virgen Santa,  
cuanto de ti me aleja,  
cuanto de ti me aparta.  
Siga en su loco empeño  
la tentacion mundana,  
alzando en torno mio  
fascinadora llama  
de vanidad, placeres,  
riquezas y alabanzas,  
que tu bendita imágen  
se encontrará en mi alma,  
y á su esplendor purísimo  
se quedará eclipsada,  
como los astros quedan  
al sol de la mañana.

## II

¡Odio irreconciliable  
me inspira, Virgen santa,  
cuanto de ti me aleja  
cuanto de ti me aparta!  
Téngale quien pretende  
probar cómo se engañan  
los necios que en el mundo  
felicidad no hallan;  
manténgase indeleble  
tu imágen en su alma,  
y tal será su gozo,  
su dicha será tanta,  
que, cuando de la Gloria  
penetre en la morada,  
serále conocida  
la bienaventuranza.





## DOS ROSAS

### Vanidad y modestia.

**E**n

I

en el fondo de un valle, de fértil suelo,  
hay un lago tranquilo, copia del cielo,  
el cual, cuando despunta la luz del día,  
se convierte en un nido de poesía,  
auras y flores,  
melodías y pájaros,  
dichas y amores.

A la orilla del lago, florido crece  
un rosal corpulento, que el aire mece,  
formando con sus rosas y sus ramajes,  
sobre el fondo del cielo bellos encajes,  
y sus aromas  
difundiendo en los prados  
vegas y lomas.

II

Al dormirse una tarde por Occidente,  
la lumbre misteriosa del sol poniente,

dos capullos iguales aquél tenía,  
que brotaron unidos el mismo día,  
y, de rocío,  
formó en ellos dos gotas  
el aire frío.

Pronto la nueva aurora brilló en Oriente;  
dos rayos luminosos del sol naciente  
quebráronse en los cálices, y, esplendorosas,  
se formaron dos frescas y limpias rosas,  
cuyos olores  
perfumaron aquellos  
alrededores.

Una de ellas, soberbia, de orgullo henchida,  
por verse tan hermosa, con tanta vida,  
irguiéndose en su tronco, sobre las hojas,  
lucir quiso en el lago sus tintas rojas;  
y todo el día,  
mirándose en el líquido,  
se envanecía.

Mas ¡ay! que las abejas, las mariposas,  
las ráfagas del viento tumultuosas,  
destrozaron bien pronto tanta fortuna,  
marchitando las hojas una por una,  
y, desprendidas,  
cayéronse en el lago  
mustias, podridas!



## III

La otra rosa, al contrario, modesta y pura,  
su belleza ocultaba tras la espesura,  
cuando música dulce, jamás soñada,  
comenzó á preludiarse por la enramada,  
y, en una nube,  
del reino de la Gloria  
bajó un querube.

Disipóse la niebla, callóse el coro,  
plegó el nuncio divino sus alas de oro,  
y á tejer comenzaba ricas guirnaldas,  
convirtiendo las hojas en esmeraldas,  
cuando, escondida,  
vió, entre todas, la rosa  
llena de vida.

Era tal la belleza de sus colores,  
tal el bálsamo dulce de sus olores,  
que evocaron del ángel en la memoria  
perfumes que se aspiran allá en la Gloria,  
y, en su embeleso,  
dió á la cándida rosa  
cándido beso.

Después, enamorada de sus hechizos,  
colocóla en sus blondos hermosos rizos,  
rizos que sombreaban su frente apénas,  
como niebla de oro sobre azucenas,

siendo en el acto,  
la rosa inmarcesible  
con su contacto.

Y, queriendo á la Gloria llevar las galas  
de la limpida rosa, batió sus alas;  
del lago los cristales se conmovieron;  
otra vez las alegres notas se oyeron  
y, en otra nube,  
la altura trasparente  
cruzó el querube...

## IV

No dejes, Virgen Santa, Madre querida,  
mi esperanza, mi amparo, mi luz, mi vida,  
no dejes que se borre de mi memoria,  
de las rosas hermanas la triste historia;  
y, en dulce calma,  
sin soberbia ni orgullo,  
viva mi alma.

Que al final de la muerte que la consterna,  
cuando tenga principio la vida eterna  
y el ángel de mi guarda su vuelo eleve,  
tan modesta la vea, que se la lleve  
como á la rosa,  
á vivir á tu lado  
siempre dichosa.



## LAUREL

### **Triunfo.**

**P**oco te falta ya, conciencia mia,  
noche la vida es que desvanece  
la luz crepuscular del nuevo día,

Y la tuya, que tanto te estremece,  
que tanta lucha encierra y tal tormento,  
pronto concluye ya... ¡pronto amanece!

Un esfuerzo no más, un poco aliento  
y vence en la batalla transitoria;  
que el triunfo se aproxima... que ya siento

La palma tremolar de la victoria,  
y el aire delicioso que la mueve,  
me inunda de placer, de luz y gloria.

Un esfuerzo no más... Ya me conmueve  
la muerte con su mano yerta y fría...  
...Espera que mi polvo se le lleve,

Y, henchida de placer y de alegría,  
conmigo subirás en vuelo breve  
al espléndido trono de María.





## ALAMO NEGRO

### Valor.

**T**engo yo en mi alma  
talisman precioso,  
nido de alegrías,  
esplendente foco,  
gérmen de virtudes,  
místico tesoro,  
dicha inagotable,  
faro venturoso,  
que en la gloria llaman  
los eternos coros  
la escogida Madre  
del Amor Hermoso.

∴

Cuando de la vida  
por los misteriosos

ásperos caminos,  
voy errante y solo,  
y á mi paso encuentro,  
sin cesar escollos,  
ignoradas sendas,  
confusion y abrojos,  
con amor sincero  
proteccion imploro  
de la Santa Vírgen  
del Amor Hermoso.

Si del mundo aleve,  
delirante y loco,  
por favor, recibo  
falsedad y encono,  
hielo de mi alma,  
llanto de mis ojos,  
el augusto nombre  
con delicia invoco  
de la excelsa Vírgen  
á quien tanto adoro,  
de la Santa Madre  
del Amor Hermoso.

Y, como si fuera  
mágico trastorno,  
por fragantes flores  
cambia los abrojos,  
llena el alma mia  
de inefable gozo,  
seca el triste llanto  
de mis tristes ojos,  
y valor me infunde  
con su alegre rostro  
la gloriosa Madre  
del Amor Hermoso.










## CEDRO

### **Resistencia.**

 madre mia, Vírgen pura,  
de toda virtud modelo,  
la que al Infierno tortura,  
la que da delicia al cielo  
y á mis pesares dulzura.

Poderoso baluarte,  
siempre altivo, siempre fuerte  
sacratísimo estandarte  
ante el cual tiembla la muerte  
que no pudo conquistarte.

Alma grande y escogida  
que en esta mundana vida  
con más valor combatiste,  
cuanto más y más te viste  
por el dolor combatida.

Tú que al Profeta escuchaste,  
tú que huiste en el desierto,  
que á tu amante Hijo buscaste,  
y en la Amargura le hallaste  
de sangre y polvo cubierto;

Tú, que espirar le veías,  
clavado sobre la Cruz,  
sabiendo, como sabías,  
que era el Divino Mesías,  
la Luz de la misma luz;

Tú, que en dolor tan prolijo,  
sentada sobre el Calvario,  
con valor extraordinario,  
pusiste á tu santo Hijo  
sobre el nítido sudario;

Tú que, henchida de tormento,  
tras de martirio cruento,  
dejaste al Sol que fulgara,  
al Dueño del firmamento  
sobre helada sepultura;

Sepultura no tan fria,  
tan lúgubre ni sombría,

ni tan sola ni tan triste,  
como tú entónces te viste,  
Sagrada Virgen María.

¡Helado ante ti me quedo  
de confusion y vergüenza;  
que, en cambio de tu desnudo,  
tiemblo, dudo y... retrocedo  
cuando en mí el dolor comienza!

¡En mí el dolor!... ¡Me confundo!  
que, aunque mi espíritu exhale,  
ni un suspiro tuyo vale,  
pues no hay dolor en el mundo  
que con tu dolor se iguale!

Infúndeme fortaleza,  
y tu nombre, hasta el delirio  
proclamaré con firmeza,  
aunque ruede mi cabeza  
bajo el hacha del martirio.







## VIOLETA

### **Humildad.**

I



Ya la tarde termina...

¡Magnífico espectáculo, Dios mío!  
Tras de la azul colina,  
que forma la muralla de Occidente,  
se apaga lentamente  
la luz crepuscular, y, en el vacío,  
comienzan á encenderse las estrellas,  
cual si fueran del astro refulgente  
diseminadas huellas,  
ó polvo de diamantes  
que levanta en sus giros incesantes.

Plegan sus hojas las pintadas flores,  
las aves en sus nidos se guarecen,  
cantando sus amores,  
y las luces inciertas que aparecen

allá en las arboledas,  
las altas humaredas  
y el vapor blanquecino, ténue y vago  
que se desprende del tranquilo lago,  
denuncian de la noche el pronto imperio  
con su corte de sombra y de misterio!

Ya en el espacio suenan los cantares  
de alegres campesinos  
que buscan el descanso en sus hogares  
de los pueblos vecinos.

Ya de la esquila el religioso acento,  
que á la oracion convoca,  
repite soñoliento  
el cóncavo profundo de la roca,  
ó el eco que se pierde por el viento...  
¡Qué deleitable paz, qué dulce calma  
se esparce en estas horas por el alma!...

Todo callado está; sólo del rio  
se escucha la monótona corriente;  
del bullicioso mar el oleaje,  
el ruido del ramaje  
que produce, al moverle, el aire frio,  
ó el murmullo del turbido torrente,  
y pronto dormireis tranquilamente,  
disfrutando tan dulce complacencia,  
..¡si está tambien callada la conciencia!

## II

Mas ¡ay! que al despertar la nueva aurora,  
quizás para vosotros no despierte,  
y el sueño, que comienza en esta hora,  
será el sueño sin fin, el de la muerte!...  
Venid, venid conmigo,  
por si así lo dispuso el Increado,  
de los sauces aquellos al abrigo,  
debajo de los cuales se levanta  
el símbolo sagrado,  
la Cruz de Jesucristo sacrosanta.  
Venid; y, con la mia,  
cantad vuestras plegarias á María;  
que invocando á la Virgen santa y pura  
podremos esperar al nuevo dia  
sin pena ni amargura,  
seguros que, de ser el postrer sueño  
el sueño que esta noche nos durmiera,  
un despertar risueño  
tendremos de la Gloria en la alta esfera.  
Venid, venid conmigo;  
todo á orar nos convida:  
el misterio, la calma apetecida  
y la Cruz que nos sirve de testigo.

El ANGELUS cantad, que, en este instante,  
si pudieran hablar todos los átomos  
que forman la ondulante  
diáfana extension del firmamento,  
no hubiera, de seguro, ni uno solo,  
del uno al otro polo,  
que no os dijera, henchido de contento:  
«Yo del ANGELUS soy la nota santa  
que al trono de la Virgen se levanta.»

.....

## III

Del reino del Altísimo  
hasta la tierra umbria  
bajó un ángel purísimo,  
y así dijo á María:

«El Hijo de Dios Santo,  
de inmensa gloria lleno,  
por misterioso encanto  
tendrá vida en tu seno.»

Al templo consagrada,  
en dudas se consume  
la Violeta amada  
de virginal perfume.



Mas, de humildad emblema,  
responde, al fin, María:

«La voluntad suprema  
será siempre la mia.»

«La santa ley acato,  
què mi ventura labra:  
cúmplase su mandato  
conforme á su palabra.»

Y, cual la luz se extiende  
de rutilante estrella,  
tras el cristal que hiende,  
sin imprimir su huella,

Así el Verbo, encarnado  
quedó en la Vírgen pura,  
sin mancha ni pecado,  
como divina Hechura.

Y, en vívida sustancia,  
darnos su Cuerpo quiso,  
abriéndonos la estancia  
de Eterno Paraiso.

.....

## IV

Dormid, dormid ahora,  
que, aunque el sueño os sorprenda de la muerte,  
ella misma será la alegre aurora  
que al lado de la Virgen os despierte.



*Excmo. Sr.: He leído y examinado el manuscrito del libro que, con el título de FLORES A MARÍA, ha compuesto y desea publicar el Ldo. D. Manuel Jorreto y Paniagua, y lo encuentro perfectamente ajustado al dogma católico y á la más sana moral. Obra de exquisita belleza artistica, de arraigada piedad, y viva y tierna devocion, las FLORES A MARÍA, una vez que salgan á luz, no podrán ménos de producir en el ánimo de los que las leyeren, frutos ópimos y copiosísimos de virtudes.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 22 de Abril de 1885.—FIDEL FITA.*

*Expídase la licencia.*

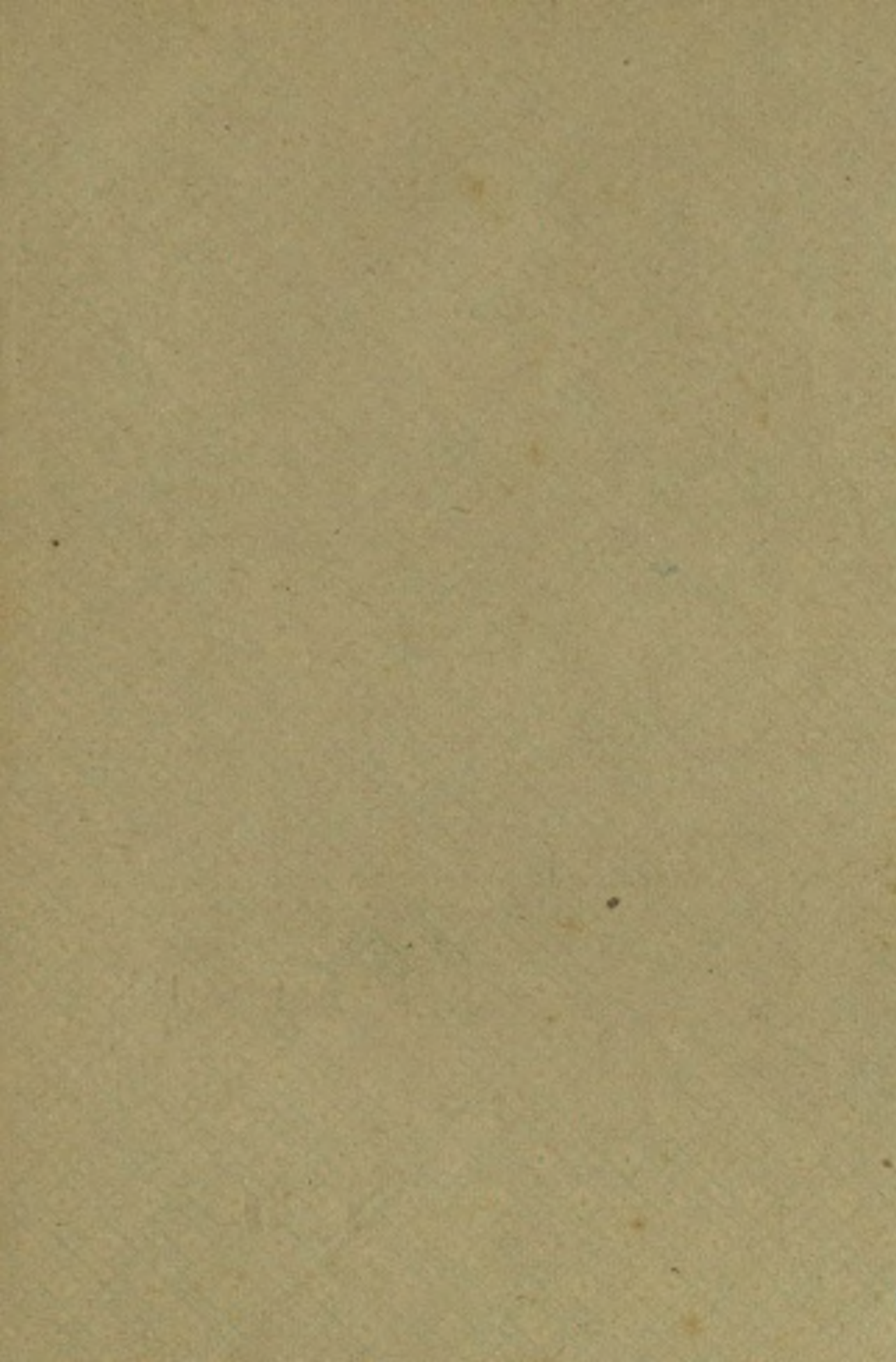
DOCTOR PANDO

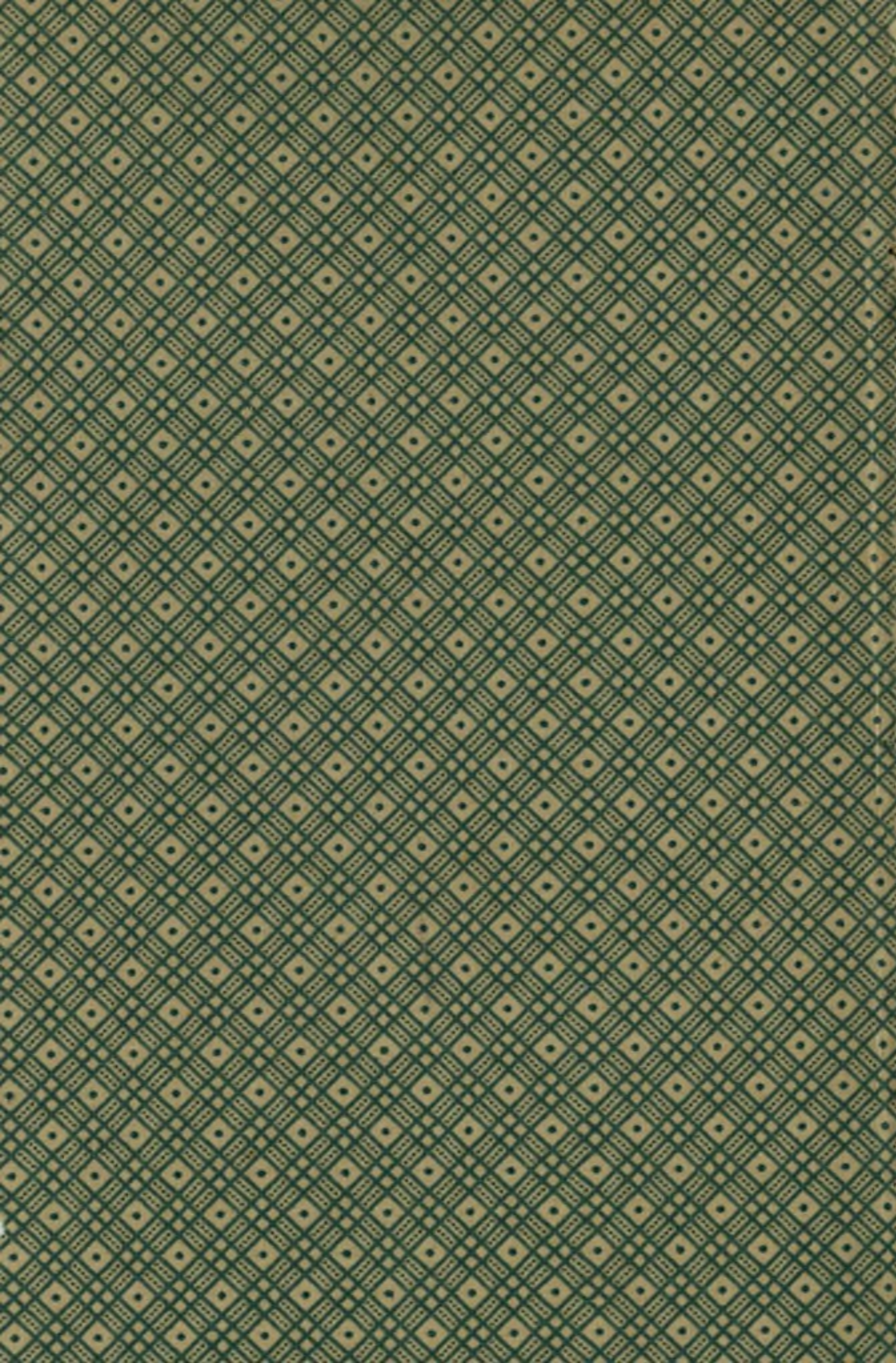
### ERRATAS

La premura con que se ha impreso esta edicion, ha dado lugar á las siguientes:

PÁGINA	LÍNEA	DICE	DEBE DECIR
10	4	eternamente	perpetuamente
11	15	per	por
36	2	dulces	ténues
41	7	Pues en el páramo	Pues ella en el páramo
40	9	oculta	ocultan
79	22	enamorada	enamorado







FUNDACION UNIVERSITARIA SAN PABLO CEU

CEU



15017323

